

MOTIVACIÓN

Fuerza, estímulo o influencia motivadora INCENTIVO, INSTINTO

Para llevar a cabo tareas difíciles es absolutamente necesario tener motivación. Nadie duda sobre la necesidad de motivar a los alumnos ni sobre los numerosos métodos para inspirarlos a que cumplan las metas fijadas por el maestro. Cuando se trata de motivar, en un extremo existe temor: “Haga esto o muere”, mientras que en otro extremo hay una gran recompensa: “Haga esto y gane un millón de dólares”. Sin embargo, a la hora de motivar a los niños a que escriban existen algunos principios importantes que deben entrar en juego, pues el temor impide el aprendizaje, y con el tiempo, la recompensa material pasa a ser inefectiva. Algunos niños escriben por diversión; leer lo que han escrito es su propia recompensa. Estos niños adoptan la idea de escribir en sus diarios y, inspirados por sus sueños y su futuro, escriben porque tienen una misión: ser escritores. Pero este tipo de alumnos no es muy frecuente. La mayoría de los niños, especialmente a los que les resulta difícil escribir, no tiene una fuerza instintiva interior que los llame a escribir. En general, se los debe ayudar a desarrollar ese deseo y, a menudo, el desafío más grande del maestro es crear y mantener esa motivación.

Para la mayoría de nosotros, la razón básica por la que escribimos yace en la Audiencia. Escribimos una carta, porque sabemos que alguien la leerá. Completamos una tarea porque alguien la leerá y la calificará. Entregamos un artículo a una editorial porque tenemos la esperanza de que sea publicado y apreciado por muchos. Siempre que haya lectores, los escritores podrán trabajar. Desde luego, una respuesta positiva por parte del lector, ya sea un padre o un maestro, un editor o el público en general, motivará al escritor a que continúe expresando sus palabras para su Audiencia. Esta aprobación por parte de los lectores es, de hecho, la forma de motivación más efectiva que existe. Por lo tanto, consideremos algunas maneras de ayudar a motivar a los niños a escribir a partir de la creación de una Audiencia, primero en casa, luego en la comunidad y, finalmente, en el mundo.

En casa, la Audiencia más importante para el niño es la familia. Algunas familias son capaces de fomentar un entusiasmo muy fuerte por los logros de cada integrante. Al sentir alegría por lo que sus hijos (o hermanos y hermanas) han logrado, estas familias se llenan de sonrisas, palabras de orgullo y aprecio. Los refrigeradores se convierten en la cartelera pública para reconocer logros artísticos, y las sonrisas de los padres valen una fortuna para un niño que hace sus primeros serios esfuerzos para enfrentar un nuevo desafío. Desafortunadamente, el entusiasmo inicial de los padres por los logros del niño luego comienza a decaer porque la necesidad de corrección aumenta gradualmente. Las lindas y originales maneras de expresarse de cada niño ya no son bastante divertidas cuando se las considera inapropiadas o erróneas en comparación con el nivel de un adulto. Cuando tratamos de enseñarles a los niños habilidades “correctas” de escritura, a menudo nos olvidamos de que ellos aún se benefician de frecuentes sonrisas, alegres abrazos y sinceros halagos. Así como los padres expresan su aprecio por los esfuerzos del niño, otros miembros de la familia pueden adquirir el hábito de expresarse reconocimiento y valoración el uno con el otro.

Algunas familias exitosas han desarrollado maneras específicas de construir la Audiencia del hogar. Una sección de la pared puede reservarse para “exhibir” los mejores trabajos de escritura de cada niño por la semana o el mes, posiblemente acompañada de ilustraciones y colores. ¿Qué le parece dedicar media hora una noche

por semana para que cada integrante de la familia lea en voz alta algo que haya escrito o algo en lo que haya trabajado recientemente? Este tipo de “foro familiar” le da a cada niño una fecha determinada para terminar su trabajo, una razón para hacer lo mejor posible y una Audiencia apreciativa en casa. Estos son los componentes vitales para motivar al niño a que haga el mejor trabajo posible. Además, una publicación como “Las noticias familiares” (la cual puede incluir relatos, poemas, trabajos artísticos, informes y más) no sólo ayudaría al niño a superar el estrés, el miedo o la culpa asociados con el “no sé qué escribir”, sino que también podría ser una manera de proveer periódicamente una Audiencia para los trabajos de escritura del niño, la cual puede incluso extenderse más allá de las fronteras familiares y llegar a la comunidad. Y lo que es más importante, le daría a usted la oportunidad de motivar a sus niños con la actividad más efectiva de todas: ¡Demostrar la importancia de la escritura trabajando todos juntos! Las familias más exitosas saben que para estimular a los niños a que escriban con frecuencia, la escritura debe convertirse en algo cultural, en una parte normal de la vida.

Alcanzada cierta edad, pegar los trabajos en el refrigerador ya no tiene el mismo poder de motivación. La Audiencia debe expandirse fuera del hogar. La opinión de los compañeros puede tener un fuerte efecto positivo a la hora de motivar al joven escritor. Si visita un aula escolar, ¿qué es lo que hay en las paredes? Los trabajos de los niños. En general, a los niños les encanta leer lo que los otros niños han escrito. Eso los estimula y les permite realizar comparaciones. Los maestros más habilidosos proveen frecuentes oportunidades para que los niños compartan su trabajo, ya sea con toda la clase o en pequeños grupos. Muchas escuelas tienen periódicos estudiantiles que muestran los esfuerzos creativos de varios alumnos; algunos maestros incluso publican un “Mágnam Opus” o “Buen trabajo” como una colección al finalizar el año escolar, la cual muestra el mejor relato o composición de cada alumno. Para los alumnos que reciben educación en su hogar, un “Club de escritura” podría proveerles esa influencia positiva de los compañeros que está más allá de la familia. Con el auge de la tecnología, una página de Internet en donde exhibir el trabajo de una familia o un club de escritura permitiría expandir aun más la Audiencia, y posiblemente llegar a cualquier parte de la Tierra.

¿Para qué escribir entonces? En última instancia, es porque alguien tiene algo que quiere comunicar. A la larga, las tareas como la escritura de cuentos, composiciones, informes sobre libros, y proyectos de investigación darán lugar a metas personales; los adultos escriben con un propósito. Nosotros escribimos para educar, iluminar, entretener, persuadir, asistir, convertir. Existen problemas a tratar, alegrías que demostrar, esperanzas que obtener, y sueños que inspirar. Una vez que sus niños se sientan seguros y capaces de expresarse sobre el papel de una manera organizada e interesante, usted los verá aprovechar cada oportunidad que se les presente para usar esas habilidades y ejercer una influencia en la vida de sus amigos, ser efectivos en sus trabajos y servir a Dios. Es aquí en donde su trabajo es ayudar a los alumnos a encontrar actividades que requieran escritura, oportunidades para escribir a funcionarios o periódicos locales sobre asuntos de importancia, razones para escribirse con personas presas o amigos con problemas, así también como maneras de presentar relatos con un mensaje a editoriales con propósitos definidos. Incluso los alumnos mismos pueden publicar folletos o boletines informativos. Finalmente, los alumnos continuarán escribiendo a medida que reconozcan el potencial que tienen para ejercer una influencia en el resto del mundo.

Presentar técnicas, diseñar tareas y realizar correcciones y críticas amables es vital para el éxito, pero más allá de eso, el maestro debe saber cómo motivar a los niños

para que continúen practicando sus habilidades. La escritura es muy parecida a la música; uno puede saber que hacer, pero hasta que esa habilidad no se logra realizar de manera natural, fluida y relativamente fácil, la habilidad no existe realmente. De acuerdo a la edad y la aptitud de sus niños, motivarlos podría ser una tarea simple o algo sobrehumano. Se necesitarán diversas herramientas para lograr tal tarea, pero más que todo, usted necesitará una sonrisa continua, genuina, y penetrante. A pesar de que sus alumnos podrían, en última instancia, querer escribir para sus compañeros o con el objetivo de cambiar el mundo, usted, el maestro y padre, es su primera Audiencia y la más importante.